Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2009

COMPARACIÓN ENTRE POBLACIONES INDÍGENAS INFANTILES DEL CENTRO- OESTE BRASILEÑO Y DE UNA COMUNIDAD MEXICANA

Sonia Grubits y José Angel Vera Noriega
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.5, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 81-92

e-revist@s

COMPARACIÓN ENTRE POBLACIONES INDÍGENAS INFANTILES DEL CENTRO-OESTE BRASILEÑO Y DE UNA COMUNIDAD MEXICANA

COMPARISON BETWEEN CHILDREN INDIGENOUS POPULATIONS FROM BRASILIAN CENTER-WEST AND A MEXICAN COMMUNITY

Sonia Grubits¹ y José Angel Vera-Noriega²

Coordinadora. Universidad Católica Don Bosco, Campo Grande. Maestría en Psicología. Matto Grosso del Sur, Brasil. Correo electrónico: sgrubits@uol.com.br. Profesor Investigador. Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora. Correo electrónico: avera@ciad.mx

RESUMEN

Investigaciones en el oeste brasileño, con poblaciones infantiles, Guaraní, Kadiwéu, Bororo y una experiencia de campo con la comunidad Mayo, al norte de México, con observaciones participativas, entrevistas con las familias y dibujos de los niños, indicaron semejanzas y diferencias entre los diversos grupos étnicos. En el centro-oeste brasileño fue posible notar conflictos en la construcción de la identidad Guaraní, Bororo, una integración y una homogeneidad mayor entre los Kadiwéu. Sobre los Mayo de México, los ritos practicados se encuentran repletos de sincretismos: por una parte está la religión católica y por otra está la adoración de la naturaleza, y la presencia de ambas partes se junta durante el rezo, el canto, la danza, la vestimenta etc., muy diferente de los grupos brasileños. También indican conflictos en la construcción de la identidad infantil.

Palabras clave: Guaraní, kadiwéu y bororo; mayo; identidad infantil indígena.

SUMMARY

Research in western Brazil, with children populations, Guarani, Kadiwéu, Bororo and field experience with the community "Mayo", in the north of Mexico, with participatory observations, interviews with families and children's drawings showed similarities and differences between various ethnic groups. In the midwestern Brazil was possible to note conflicts in the construction of guarani, Bororo identity, an integration and greater homogeneity among Kadiwéu. About the "Mayo" community of Mexico, the rituals performed are full of syncretisms, in one hand is the Catholic religion and in the other is the worship of nature, and the presence of both parts get together during the prayer, song, dance, clothing, among others, very different from Brazilian groups. They also indicate conflicts in the construction of children identity.

Key words: Guarani, and bororo kadiwéu; mayo; indigenous children identity.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones de las comunidades indígenas latinoamericanas con los no indios han suscitado discusiones importantes en diferentes foros, contemplando reflexiones sobre derecho, salud, educación, ambientalismo, entre otras. Investigaciones en el oeste brasileño, con

poblaciones infantiles, Bororo, Guaraní y Kadiwéu del centro-oeste brasileño y una experiencia de campo con la comunidad Mayo, al norte de México, con observaciones participativas, entrevistas con las familias y dibujos de los niños/as, indicaron semejanzas y diferencias entre los diversos grupos étnicos.

En el centro-oeste brasileño fue posible notar una homogeneidad mayor, una integración entre los Kadiwéu, y conflictos en la construcción de la identidad guaraní y entre los Bororo.

Sobre los Mayo de México, los ritos practicados se encuentran repletos de sincretismos: por una parte está la religión católica y por otra está la adoración de la naturaleza y la presencia de ambas partes se junta durante el rezo, el canto, la danza, la vestimenta etc., muy diferente de en los grupos brasileños. También indican conflictos en la construcción de la identidad infantil.

Durante las observaciones en las diferentes comunidades y el análisis de los dibujos infantiles se hizo evidente la gran influencia, desde los primeros años de vida, de la cultura del grupo étnico y/o la del no indio en la formación de la identidad, en las representaciones sociales, etc., muchas veces generando conflictos.

Las investigaciones mostradas en este capítulo recibieron apoyo del Consejo Nacional de Pesquisa (CNPq) y de la Fundación de Apoyo al Desarrollo de la Enseñanza, Ciencia y Tecnología del Estado de Mato Grosso del Sur (FUNDECT). Los proyectos fueron aprobados por el Comité de Ética de la UCDB y tuvieron el consentimiento pleno y libre de las comunidades tras su completa explicación.

El objetivo de este artículo es, tras ilustrar algunos aspectos fundamentales identificados en

las culturas y organizaciones sociales indígenas brasileñas y mejicanas, iniciar una breve exposición de los aspectos más significativos de la cultura y organización social de cada grupo escogido y finalmente, una breve conclusión que muestre las semejanzas y diferencias entre los referidos grupos.

La Experiencia Brasileña

El avance de la sociedad nacional dominante en las áreas indígenas es algo creciente y de difícil freno. La historia de la relación entre los grupos indígenas y los no indios es tan desigual, que muchas etnias pasaron a no aceptar investigadores dentro de sus aldeas, o por lo menos ven con bastante desconfianza la presencia y el trabajo de tales personas.

La integración mutua y el respeto al hecho de que las sociedades indígenas también se transforman es una realidad muchas veces malinterpretada por los no indios. Cómo pasar de una relación de dominio e imposición de una cultura sobre la otra hacia una relación real de intercambio, respeto y autonomía cultural, social y política son las dudas que los investigadores necesitan estudiar buscando soluciones que no interfieran en el desarrollo cultural de estos pueblos. (Pedroso y Grubits, 2006).

Para tal fin, investigadores y otros profesionales que buscan la referida integración mutua proponen el diálogo y la complementación, respetando las identidades, en una convivencia pacífica y plural partiendo de la base de que Brasil, incluso por su Constitución, es multiétnico y multicultural.

La Psicología puede traernos nuevas voces y perspectivas al debate sobre la cuestión indígena. La idea no es apropiarse de un campo, o disputar conocimientos con otras ciencias, sino añadir, ampliar, intercambiar, contribuir a una cuestión que ha recibido pocos aportes de la ciencia psicológica. (Pedroso y Grubits, 2006).

Es también creciente la reivindicación de investigaciones cada vez más comprometidas con la transformación de los discursos y de las acciones políticas (cotidianas y estatales), una mayor valoración de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y el acceso

de éstos a la ciencia producida por el no indio. (Grubits, S. y Noriega, 2005). Cabe resaltar que la organización de los referidos grupos, además del estudio de los liderazgos, puede traer importantes contribuciones para los estudios de la Psicología Comunitaria.

Subrayo que para desarrollar trabajos en áreas indígenas, necesitamos la autorización de los organismos federales considerados responsables — fundamentalmente la Fundación Nacional del Indio (FUNAI) y la Fundación Nacional de Salud (FUNASA) — pero amén de eso, la autorización de los propios líderes indígenas. Por un lado estos hechos indican una acción paternalista por parte de los organismos federales pero por otro percibimos que los líderes indígenas comienzan a imponer sus decisiones en las intervenciones y negociaciones con los no indios. (FUNAI, 1995).

Diferencias socioculturales

Los Bororo

Los bororó se encuentran en la misión Salesiana de Meruri a la altura de km 12 de carretera federal que va de Barra de los Garza a Cuibà capital de Mato Grosso.

Aquellos Bororó que tienen una función vitalicia de ser se les llama “aroe” o en su caso “awarare” que significa dueño del camino que es parte de una expresión más compleja que significa dueño del camino de las almas. La mayoría de las mujeres en la tercera edad entre los Bororó ejerce el papel de madre de las almas a partir del momento en el que hayan sido responsables de algún funeral, siempre y cuando no sea de su propio hijo. Son ellas quienes reciben los frutos de la caza o pesca conseguidos de los hombres en recuerdo de las almas de sus hijos rituales y devuelven esas carnes ya cocidas y preparadas a la casa de las personas cercanas a la fallecida y ellos lo consumen en representación de los finados.

Aparte de este mito relacionado con la muerte tenemos que los Bororó ejecutan danzas y cantos relacionados con la fabricación de adornos y la distribución ceremonial del alimento. En estas actividades resalta la importancia del “Baadojebage” que coordina las diferentes actividades ceremoniales. El “Bakurukudu” es el

jefe máximo de los “Baadojebage” proclamando los cantos de caza y pesca ligados a los funerales presidiendo las ceremonias de iniciación y la perforación de los jóvenes, particularmente la del labio inferior de los que tienen entre 12 y 14 años. Lo mismo que la ceremonia para perforar los lobulos de las orejas de niños y niñas y la del septo nasal de los jóvenes que ya son padres.

Figura 1. La Organización Social de los Bororo según Viertler (1976).

En la organización social *Gê Bororó* podemos identificar el desarrollo máximo de los principios de oposición complementar de categorías sociales y de valores cosmológicos. Para entender el referido sistema, podemos detenernos en la organización de la sociedad Bororo en aldeas formadas por un conjunto de chozas, tradicionalmente dispuestas en círculo, en torno de una gran choza central, la casa de los hombres (bai mana gegewu). (Viertler, 1976) (Ver esquema de la estructura social Bororo en la figura 1 y los dibujos infantiles 2 y 3, que ilustran la referida organización y su importancia en sus representaciones. En la figura 2 aparece el “bai mana gegewu” al lado del campo de fútbol).

Figura 2. Dibujo infantil Bororo.

Figura 3. Dibujo infantil Bororo.

Otro aspecto fundamental es que las conexiones mágicas entre nombres y personas tienen gran importancia para el funcionamiento de la vida social Bororo. De acuerdo con la atribución de nombres en ceremonias especiales, los indios se ubican en la forma circular arriba mostrada, de acuerdo con un modelo ideal de aldea, y se ordenan jerárquicamente. (Lévi –Strauss, 1955).

Los nombres integran, de una manera específica, al individuo en la red de distribución de derechos y deberes sociales. Ellos se asocian a danzas, cantos, funciones ceremoniales, adornos de plumas, nombres personales y materias primas de mayor o menor calidad, peso, edad, influencia y belleza. (Grubits, 1995).

Además, las sociedades dialécticas *Gê*, como la de los Bororo, administran internamente la diferencia del juego social de las contradicciones. En estas sociedades, observamos el desarrollo máximo de los principios de oposición complementar de categorías sociales y de valores cosmológicos, de representación de segmentos sociales globales de acuerdo con elementos que le son exteriores, de la multiplicación de oposiciones que se entrecortan. Este grupo es conocido por su complejidad y conservadurismo sociológicos. (Viveiros de Castro, 1986).

Finalmente, en las sociedades como la *Gê*, podemos identificar una base común con énfasis en la corporalidad, por medio de un complejo de reglas sexuales y alimentares que ordenan la vida social a partir del lenguaje del cuerpo. El cuerpo, inscrito en una relación dinámica con el nombre, el alma y la transmisión de sustancias y persona, se define en innúmeros niveles, estructurados internamente.

Según estudios de Levcovitz (1998), la elaboración de la noción de corporalidad es una categoría fundamental de estas sociedades. La inscripción social del cuerpo ocurre mediante perforaciones, pinturas o manipulaciones.

Desde el punto de vista económico, la concepción de riqueza no es compatible con la concepción occidental. Lévi -Strauss (1955) nos dice que algunas de los mejores cazadores y pescadores tienen más suerte que otros y son habilidosos intercambiando alimentos por objetos manufacturados. La riqueza del clan estaría más ligada a un capital de mitos, danzas y funciones religiosas lo mismo que a ciertos rituales para tallar objetos o de todo aquello que sirva para identificarlos. La distinción de los clanes esta mas bien elaborada a través de rustico y refinado o creativo y original mas entre ricos y pobres. Esto es, entre los boro boro las diferencias de clase no se dan en términos de simulación de riqueza.

Viertler (1976) informa que existe una ceremonia para la atribución de los nombres. Sobre la forma de un arreglo circular configurando un modelo ideal de la aldea y que se ordenan jerárquicamente entre sí. Los nombres están asociados a materias primas de mayor o menor cualidad, peso, edad, belleza o influencia. Los nombres integran de modo específico al individuo

a una red de distribución de derechos y deberes sociales que no son equitativos resaltando desigualdades entre jóvenes y viejos, mujeres, hombres, maduros e inmaduros. Los apellidos tienen un cuño peyorativo representando el parentesco exigido por el tratamiento inter individual y las relaciones dentro de los clanes. Existiendo también los nombres de recompensa que son aquellos que se les asignan a una persona por ejemplo, a un adulto con el nombre del hijo o después de su muerte.

Los Guaraní

El número de guaraníes que actualmente habita en el estado de Matto Grosso do Sul es de cerca de 40 en los últimos años las reservas ubicadas particularmente en la ciudad de Dorados y sus alrededores ha aumentado rápidamente volviendo las condiciones mucho más precarias para la sobrevivencia de las mismas. Esta situación está ligada en gran parte a la pérdida de sus tierras por el exceso de población en la mayoría de las reservas y el proceso continuo de degradación de los recursos naturales. Con el deterioro del ambiente, y la producción interna que cada familia consigue obtener se ve disminuida año por año. Actualmente la mayoría de las plantaciones son de autoconsumo. Por esta razón la mayoría de los hombres trabajan en las destilerías de alcohol y los ingenios azucareros a través de contratos que tienen una duración de 40 a 50 días de los meses de mayo a noviembre que coincide con la época en que se preparan los plantíos para las labores del verano. Por otro lado, las mujeres y los niños que se quedan en las reservas asumen el trabajo relacionado con sus parcelas. Eventualmente ellas salen a trabajar en unas haciendas vecinas en las colectas de frijol.

Según Schaden (1974), una tierra "sin mal" es el elemento esencial del modo del ser guaraní afirmando que: "la búsqueda de la tierra sin mal es al menos un estado en que se encuentran nuestros conocimientos o motivo fundamental. Es en esta donde se integra la economía, esto quiere decir que la vida de los guaraníes no se abstrae ni se libera de la cuestión de la tierra. La tierra no es un elemento fijo inmutable que nace, vive y muere con los guaraníes a través de diferentes ciclos religiosos y culturales y actualmente esta amenazada por el desequilibrio, la miseria y la degradación social. La tierra no es un simple medio de producción económica.

Por otro lado, los Tupí-Guaraníes, para Viveiros de Castro (1986), se definen en un “llegar a ser”, en un volverse el otro, de forma distinta de la persona Gê-Bororo, que subyuga la diferencia a la identidad. Además, según el autor, la dinámica subyacente al movimiento en dirección al otro puede ser identificada en la solución antropofágica de los Tupí-guaraníes. La identidad, según el autor, sería “antidialéctica”.

La cosmología del grupo pasa por conceptos básicos como dios, ser humano y enemigo. Lo que está fuera de la sociedad es lo que la ordena y orienta. El modelo cosmológico guaraní se configura a partir del sistema de alma, nombre, muerte, canibalismo y canto (Grubits y Darrault-Harris, 2001a).

Los guaraníes presentan una enorme flexibilidad sociológica, indiferenciación interna asociada a un complejo de relaciones individualizadas con el mundo espiritual, al contrario de otras sociedades, como las Gê-Bororo. Esta posición estratégica para la construcción de la *persona* genera aquello que fue llamado por Viveiros de Castro (1986) como *individualismo*.

Para este autor, en este contexto, la sociedad sería nada más que el resultado agregado de relaciones individualmente negociadas, y de esta forma relaciones sociales e individuales permanecen en el mismo orden de complejidad.

La concepción del alma humana es la clave del sistema religioso de los guaraníes y comanda la vida social de esta sociedad. La predominancia de la religión y de la relación con la muerte, subyacente en la noción de alma o en la teoría de la *persona*, constituyen un punto de apoyo esencial para la comprensión de las sociedades Tupí-Guaraníes.

Estos pueblos presentan una concepción dual de la *persona*, cuya manifestación plena sólo ocurriría tras la muerte. Este dualismo oculta un *triadismo más fundamental*, según Viveiros de Castro (1986).

Así, la persona ocupa un espacio virtual entre la naturaleza y sobrenaturaleza, o sea, un elemento paradójico que conectaría y separaría,

circulando como espacio vacío entre dominios y formas de lo extra social. “Es en este sentido que la Persona Tupí-Guaraní es uno *entre* (uno entre las dos) y no un ente” (Viveiros de Castro, 1986, p. 104).

De acuerdo con el autor, la estructura de la cosmología Tupí-Guaraní opera con tres términos y dominios: Dioses, almas divinizadas, Cielo; Humanos (vivos), Tierra/aldea; Espectro de los muertos, Animales, Mata/mundo subterráneo. Este sistema corresponde a dominios metafísicos que podríamos definir, provisionalmente, como *sobrenaturaleza, sociedad y naturaleza*”.

La elaboración del conflicto entre los Tupí-Guaraníes, por tanto, produce una organización cosmológica fundada en el *otro*. Mientras que en las sociedades dialécticas Gê-Bororo, por ejemplo, administran internamente la diferencia en el juego social de las contradicciones, los Guaraníes construyen una *Tierra sin Mal* y van en su dirección.

Otro aspecto relevante para el entendimiento de su peculiar cultura y organización social es que, a pesar de la extensa amplitud del territorio guaraní, en el pasado, siempre existió una significativa homogeneidad lingüística de sus dialectos y de su cosmología, sin embargo, mostrando una forma diferente en cada una de las innumerables regiones habitadas. La organización social se mostraba extremadamente fluida, desde sistemas sociales que prácticamente no diferencian familia conyugal y colectivo, hasta morfologías sociales segmentares o *clánicas*, o pequeños bandos de cazadores y recolectores nómadas, hasta las gigantescas aldeas dotadas de conocimiento tecnológico relativamente avanzado y sofisticada organización económica. (Grubits y Darrault-Harris, 2001).

Viveiros de Castro (1986) relata además que es posible encontrar también formas de residencia, estructuras ceremoniales, sistemas de parentesco y actitudes ante la guerra y el chamanismo extremadamente variables.

La aldea Araweté (Figura 4) puede ilustrar la organización social Tupí-Guaraní. La referida aldea parece un compuesto de pequeñas aldeas, núcleos de casa volcados hacia sí mismos. Los

“campos gravitacionales” de los patios o secciones trabajan exactamente en el sentido de impedir la formación de un centro único, equidistante espacial o socialmente de todas las casas.

Figura 4. Estructura social Guarani según Viveiros de Castro (1986, p. 106).

En nuestras investigaciones identificamos dibujos de una niña representando la cosmología Guarani (Figura 5). En ese dibujo, tres niveles están bien definidos, lo que en análisis semióticos posteriores nos indicarían la representación, en los referidos niveles (superior/cielo; medio/tierra, aldea e inferior/mundo subterráneo) de la cosmología Guarani (Grubits y Darrault-Harris, 2001b).

Figura 5. Dibujo infantil Guarani.

Así también, en los dibujos de un niño, notamos el conflicto entre la vida en la comunidad Guarani y en un segundo momento su deseo de transformarse en hombre de la ciudad (Figuras 6 y 7).

Figura 6. Dibujo infantil de un niño Guarani.

Figura 7. Dibujo de um niño Guarani.

La casa grande es una construcción típica de numerosas tribus de los grupos guaraníes y posee en la base cuadrangular una cubierta que desciende desde el techo hasta el suelo formando unos frontones que no tienen soporte de tal forma que parecería una canoa invertida. Las condiciones de vida actuales de los guaraníes provocan fracturas de las familias grandes extensas y se sustituye la casa grande por algunas cabañas de adobe y carrizo más o menos próximas unas de otras.

En el caso de los Guaraní- Kaiowá la familia nuclear se va tornando cada vez una unidad fundamental de producción y consumo y los hombres tienen que salir a trabajar y la producción en las milpas de maíz constituyen un elemento fundamental para las ceremonias religiosas además también de la mandioca y el tabaco que son aun cultivados. La tinta de kuru kuru es sagrada para los Kaiowá'. Durante las fiestas beben chichá hecha con maíz. Los guaraníes no creen en la convivencia de la eficacia de la educación. Los niños son tratados como adultos y son más francos y retraídos que los occidentales. Aun no utilizan juguetes occidentales. Los niños guaraníes tienen su propio espíritu inventivo para satisfacer sus actividades lúdicas esto fundamentalmente porque los adultos y la sociedad en general respetan la voluntad del niño no ocurriendo ningún tipo de represión durante el proceso de enseñanza.

Los Kadiwéu

En cuanto a los Kadiwéu, un grupo menor, ocupan hace más de dos siglos, un área situada entre la sierra de la Bodoquena, al este y Paraguay al sudoeste y al sur del pantanal matogrossense, en la parte oeste del estado de Mato Grosso del Sur. La referida área es de difícil acceso.

La lengua Kadiwéu es la única representante de la familia Guaicurú al este del río Paraguay. Las lenguas de la familia Guaicurú son habladas por pueblos típicamente chaqueños, habitantes del Chaco paraguayo y argentino. Las afinidades entre varios dialectos de esta familia son muy próximas, ya siendo observadas por los jesuitas en el siglo XVII (Boggiani, 1975).

La cuestión de las relaciones intertribales siempre fue significativa para el entendimiento del

funcionamiento y dinamismo de la sociedad Kadiwéu, siendo lo que justifica y establece la pauta de esas relaciones. El mito de la creación y diferenciación de la humanidad evidencia el carácter de las relaciones intertribales asimétricas y contextualiza el surgimiento de los *ekalai*, los no indios, y define el comportamiento de los Kadiwéu, como guerreros. Siqueira Jr. (1987, p. 108) relata que versiones y variantes más recientes ya añaden el tema territorio, como atributo diferenciador.

La literatura histórica existente sobre este grupo destaca su estructura social, basada en una organización estratificada en castas: los nobles o señores, los guerreros y cautivos. Estos últimos eran capturados durante las guerras intertribales e integrados en la sociedad Guaicurú, recibiendo determinadas atribuciones. Actualmente, no existen ya las guerras intertribales y la captura de cautivos, pero términos específicos se emplean para indicar relaciones de consanguinidad y afinidad, relaciones socialmente determinadas, como las que se establecen entre descendientes de señores y cautivos y entre padrinos y ahijados, adoptados de la población regional.

Los Kadiwéu practican además rituales de iniciación y los relacionados a la muerte y al luto, actividades rituales realizadas en las fiestas del "Bate-Pau" y del "Bobo", que a su vez, ocurren principalmente el día del indio y ocasionalmente en otras fechas festivas. La Fiesta de la Moza se constituye como el ritual de iniciación femenina, realizado cuando la adolescente Kadiwéu tiene su primera menstruación. (Ribeiro, 1980).

A pesar de que la actividad chamanística ha perdido mucha de su importancia en la vida de este grupo, el reducido número de *nidjienigi* (chamanes), también llamados padres, existentes actualmente en la Reserva Indígena Kadiwéu, conservan un cierto prestigio. Una de las principales actividades, la de curador, sufre la competencia directa de la asistencia médica prestada por los misioneros evangélicos, o de la Fundación Nacional de la Salud, FUNASA, ocurriendo que los Kadiwéu recurren frecuentemente a las dos prácticas.

La economía Kadiwéu se organiza hoy día, principalmente en torno a la obtención de los recursos provenientes del arrendamiento de los

pastos, actividades agrícolas, de cría de ganado bovino y equino y, en menor escala, de caza, pesca y recolección, además de la realización de contratas y la venta de la fuerza de trabajo en las haciendas vecinas a la reserva a sus propios arrendatarios. Todas estas tareas son básicamente masculinas, exceptuándose la recolección. Las mujeres son las principales productoras de artesanía para venta, generando recursos razonables para la economía familiar. Nuestros estudios indicaron dos cuestiones importantes para el estudio del grupo Kadiwéu: las cuestiones de género, principalmente en los aspectos referentes a la división del trabajo y a la importancia del arte, en especial, los dibujos, los trazados abstractos, indicando la marca de cada grupo familiar, con la preservación de las técnicas originales y naturales en la preparación y elaboración de las piezas de cerámica. (Grubits y Darrault-Harris, 2003c).

Los niños/as reproducen en sus dibujos la división del trabajo por género en la comunidad. Una niña Kadiwéu dibuja con la decoración semejante a la de las cerámicas y dos dibujos de niños Kadiwéu representan caballos, reses, animales silvestres. Los niños no dibujan los colores de la cerámica, así como los hombres no hacen la cerámica. (Figuras 8 y 9).

Figura 8. Dibujo de una niña Kadiwéu.

Figura 9. Dibujo de un niño Kadiwéu.

Los Mayos de Sonora, México

Los mayos habitan en la región compuesta por los valles costeros ubicados entre los ríos Mayo y Fuerte, en el sur del Estado de Sonora. El último censo registró una población aproximada de 28 mil indios mayos.

Viven principalmente de la agricultura. La familia mayo tiene, por regla general, una parcela de 4 hectáreas. La mayoría de las tierras están irrigadas y producen trigo, garbanzos, maíz y ajonjolí. Poseen también otras 4 hectáreas provisionalmente. Tienen algunas industrias domésticas como las de tejido de cobijas y tapetes, muebles de varas de álamo, petates y canastos.

Además de reconocer a las autoridades oficiales, los mayos tienen las propias. Eligen anualmente a un gobernador o *covanagua*. Los gobernadores son asistidos por el *chicotero* que aplica los castigos y ayuda en ciertas labores.

A los ancianos se les tiene un gran respeto. El "pueblo mayor" es un cargo vitalicio que recae en un anciano respetado, quien tiene la representación de todos ante el gobierno.

Aunque de religión católica o a veces protestante, los mayos guardan ciertos vestigios de sus creencias primitivas. Respetan a los brujos o *tamatianes*, que pueden causar enfermedades o

curarlas, predicen las cosechas, el tiempo y ejecutan ritos antiguos.

Las fiestas religiosas son las más significativas y festejan en particular la fiesta de San Juan Bautista, la de Pascua y la de la Santísima Trinidad, el día de San Juan. Si bien siguen la organización religiosa de la iglesia católica, tienen paralelamente otras autoridades religiosas como el “maestro rezandero” que con frecuencia sustituye al sacerdote. Las danzas más importantes son pascola, venado y coyote, de carácter ceremonial. Todas estas danzas son ejecutadas por hombres. (<http://www.sonoraturismo.gob.mx/mayos-de-sonora.htm>. Acceso el 20 de enero de 2008).

Dibujos, sincretismo religioso y cultural

(Conclusiones preliminares de un trabajo de campo y revisiones bibliográficas). Un ejemplo de la presencia de la cultura Mayo, en especial la religión, juntamente con el catolicismo es el dibujo de un niño plasmando una cruz y mariposas. Al ir a su casa y durante la entrevista con la madre del niño, coincidió el hecho de que uno de sus familiares era danzante del venado y que el niño solía acompañar a su tío a buscar, por las orillas del río o arboledas, los *tenábaris* (capullos de mariposa) que se utilizan como parte de la vestimenta tradicional de los danzantes del venado y la pascola. (Crumrine, 1974).

El niño ya ha tenido contacto con las diferentes expresiones de su grupo amén de que la madre comentara que uno de los deseos del niño cuando sea mayor es ser danzante.

La cruz dibujada por algunos niños/as, representa ese lazo estrecho con las costumbres y tradiciones del grupo. La mayor parte de los ritos importantes de esta etnia se realiza bajo las enramadas y en un costado de ellas se encuentra enclavada una cruz semejante al dibujo de los niños/as.

Los ritos se encuentran repletos de sincretismos. En una parte está la religión católica y en la otra está la adoración a la naturaleza. Ambas partes se conjuntan durante el rezo, el canto, la danza, la vestimenta, etc. (Crumrine, 1974).

Los dibujos de niños/as Mayo siempre traen elementos de la religión católica y de la simbología y cultura de la comunidad (Figura 10).

Figura 10. Dibujo de un niño Mayo.

CONCLUSIONES

En Brasil encontramos diferentes naciones indígenas con lengua, costumbres y muchas veces tipos físicos muy diferentes. Dentro de un mismo grupo, la relación con los no indios y la consecuente influencia de la sociedad occidental, los diferentes recursos de comunicación, bienes de consumo y problemas de diferentes órdenes generan conflictos en la construcción de la identidad.

Por ello, creemos que son muy importantes los trabajos de campo, estudios con poblaciones infantiles, las familias y las escuelas para la conservación de la cultura e intercambios muy relevantes con la población no india.

En contrapartida, entendemos que muchos valores, en especial la educación infantil, deben ser estudiados con atención pues pueden traer soluciones importantes para la adaptación a la escuela e incluso a la sociedad, evitando por ejemplo conflictos familiares, en las escuelas e incluso en la sociedad de un modo general.

Cuadro 1. Semejanzas y Diferencias Bororo, Guaraní/Kaiowá, Kadiwéu y Mayo.

Cuadro Comparativo				
	Bororo de Meruri	Guaraní/Kaiowá de Caarapó	Kadiwéu	Huayparin Mayo de Sonora
Área ocupada	85000 ha	3594ha	380000 ha	No cuentan con territorio propio y comparten el espacio con toda población 42.000 habitantes
Población aproximada	328 habitantes	2.500 habitantes	2.005 habitantes	
Autonomía política	Tutela de la Fundación Nacional del Indio	Tutela de la Fundación Nacional del Indio	Tutela de la Fundación Nacional del Indio	Mayor autonomía política
Acceso a la ciudad	Fácil	Fácil	Muy difícil	Fácil
Actividades tradicionales	Ganadería y agricultura	Pasado: agricultura Actualmente: agricultura	Pasado: caza y pesca Actualmente: ganadería	Agricultura e algunas industrias domésticas como las de tejido de cobijas y tapetes, muebles de varas de álamo, petates y canastos Trabajo artesanal
Género (mujer)	En el pasado una artesanía muy original	La mujer se queda en la reserva y mantiene la familia y las tradiciones	La mujer tiene autonomía para salir y vender su cerámica, pero también tiene funciones en la reserva y en la familia.	
Género (hombre)	Ganadería y agricultura	El hombre sale de la reserva para trabajar en las haciendas y alcohólicas cercanas	El hombre trabaja en la reserva y en los arrendamientos, principalmente en la ganadería, pero está siempre a caballo por la reserva. Hace incursiones por las lindes para prevenir las invasiones.	Agricultura y la cría de animales domésticos
Creencias y Religión	Religión católica y creencias y ritos Bororo	Evangélicos y creencias y ritos Kadiwéu	Evangélicos y creencias y ritos Guaraníes	Sincretismo: creencias y ritos Mayo y religión católica
Aspectos más relevantes de la naturaleza	Fauna	Flora	Flora y fauna	Fauna

Cuadro 2. Identidad Infantil.

	Bororo	Guarani/Kaiowá	Kadiwéu	Mayo
Contacto con la ciudad	Frecuente	Frecuente	Escaso	Frecuente
Medios de comunicación	Presentes	Presentes	Escasos	Presentes
Representaciones más frecuentes	Organización social, casa de los rituales, construcciones y objetos de la comunidad.	Flora, aguas, cielo, elementos de la ciudad	Flora, fauna de la reserva, cerámica	Elementos de la religión católica y de los rituales y creencias Mayo; objetos y construcciones de la ciudad y de la comunidad.
Colores	Variados	Variados	Muy intensos y semejantes a los de las cerámicas	Variados
Tendencia	Identidad Bororo y de individuo de la ciudad	Identidad Kaiowá y de individuo de la ciudad	Identidad Kadiwéu	Identidad Mayo y de individuo de la ciudad

En el caso de los Mayo, en México, registramos en el corto trabajo realizado, la importancia y la presencia de elementos de la cultura, costumbres, hábitos y creencias. En especial el sincretismo religioso e incluso cultural es notable.

En todos los grupos étnicos, brasileños y mejicanos, los niños/as representan la cultura y la sociedad en sus dibujos y eventualmente sus conflictos en la búsqueda de la identidad. En todos los casos expresan mucha alegría, cooperación y adaptación entre sí y reciben espontáneamente y sin desconfianza a los visitantes.

Los grupos brasileños no presentan explícitamente el sincretismo religioso, más allá de la presencia cada vez mayor de grupos evangélicos en las comunidades, mientras que en el grupo mejicano en cuestión la presencia católica es significativa.

Otra situación observada también en el grupo Mayo es que, aparentemente por relatos de alumnos indígenas de la Universidad Indígena Autónoma de México, las diferentes comunidades ya poseen una mayor autonomía política.

En Brasil la legislación e instituciones creadas para acompañar y hasta incluso “tutelar” a los

pueblos indígenas conllevan cuestiones importantes y conflictivas sobre autonomía y ciudadanía.

LITERATURA CITADA

- Boggiani, G. 1975. **Os caduveos**. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Crumrine, N.R. 1974. **El ceremonial de Pascua y los indidentidad de los Mayos de Sonora (Mexico)**. México, 363 p. Plts. Cloth, d/j.
- FUNAI, 1995. **População Indígena por Unidade de Federação**. Brasília: Serviço de Informação Indígena.
- Grubits, S. y Darrault-Harris, I. 2001a. **Psicossemiótica na construção da Identidade Infantil: um estudo da produção artística de crianças Guarani/Kaiowá**. São Paulo: Casa do Psicólogo; Campo Grande: Universidade Católica Dom Bosco,
- Grubits, S. y Darrault-Harris, I. 2001b. **Transculturalité et représentation de L'espace chez les Guarani-Kaiowá du Brésil**. *The Journal of the International Association for Visual Semiotics*. Canadá: Visio. 6, 2 –3.
- Grubits, S. y Darrault-Harris, I. 2003. **Ambiente, identidade e cultura: reflexões sobre comunidades Guarani/Kaiowá e Kadiwéu de Mato Grosso do Sul**. São Paulo: Revista *Psicologia & Sociedade*. 1 (15), 182-200.
- Grubits, S. y Darrault-Harris, I. 2007. **Identidad, sufrimiento por motivos étnicos y cuestiones**

culturales en las comunidades indígenas de áreas rurales del Estado de Mato Grosso del Sur, en Centro-Oeste Brasileño. Oaxaca: UAIM, *RA Ximhai*. v. 3, n. 1.

Grubits, S. y Noriega, J. A. V. 2005 **Construcción de la identidad y la ciudadanía.** Oaxaca: UAIM, *RA Ximhai*. v. 3, n.1.

Grubits, S. 1995. **Bororo: identity in construction.** Campo Grande, MS: Universidade Católica Dom Bosco.

Lévi -Strauss, C. 1955. **Tristes tropiques.** Paris: Plom.

Levkovitz, S. 1998. **Kandire o paraíso terreal.** Rio de Janeiro: Te Corá. Los Mayos. (En línea). Disponible en <http://www.sonoraturismo.gob.mx/mayos-de-sonora.htm>. Acceso en 20 enero 2008.

Pedroso, M. e Grubits, S. 2006. **Reflexões éticas em pesquisas com populações indígenas.** *Revista: Ciência e Profissão*, Brasília, CFP.

Schaden, E. 1974. **Aspectos Fundamentais de Cultura Guaraní.** 3ª ed. Editora da Universidade de São Paulo, p. 72-73.

Siqueira Jr., J. G. 1987. **Arte e Técnicas Kadiwéu.** São Paulo: Prefeitura de São Paulo.

Ribeiro, D. 1980. **Kadiwéu (Ensaio etnológico sobre o saber, o azar e a beleza).** Petrópolis: Vozes.

Viertler, R. B. 1976. **As aldeias Bororo: alguns aspectos de sua organização social.** São Paulo, *Coleção Museu Paulista, Série Etnologia*, v. 2.

Viveiros de Castro, E. B. 1986. **Araweté, os deuses canibais.** Tese de Doutorado apresentada ao Programa de Pós Graduação em Antropologia Social do Museu Nacional da Universidade Federal do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Zahar.

José Ángel Vera Noriega

Doctorado en Psicología Social del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. en el Departamento de Desarrollo Regional Evaluación de Programas en Salud y Educación. Sus más recientes publicaciones son: “Práctica docente en el aula multigrado rural de una población mexicana”, en *Educacao e Pesquisa*, revista da faculdade de educacao da Universidade de Sao Paulo (2005); “Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema”, en la Revista Mexicana de Investigación Educativa (2005); “Juegos, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural empobrecida”, en la Revista CNEIP Enseñanza e Investigación en Psicología (2006). Correo electrónico: avera@ciad.mx. **Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN), CONACYT - México**

Sonia Grubits

Doctorada en Ciencias Sociales por la Universidad de París 8-Sorbonne. Doctorada en Salud Mental por la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad de Campiñas. Maestra en Ciencias en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo. Licenciada en Psicología por la Universidad Pontificia Católica de Janeiro. Coordinadora de la Maestría en Psicología de la Universidad Católica Don Bosco, Campo Grande. Matto Grosso del Sur, Brasil. Correo electrónico: sgrubits@uol.com.br.